

# El aporte de Félix F. Outes al estudio de las lenguas fuegopatagónicas

## The contribution of Félix F. Outes to the study of the Fuegopatagonian languages

Luisa Domínguez\*

### RESUMEN:

Félix Faustino Outes (1878-1939) fue un especialista en ciencias antropológicas que, además de indagar en distintas temáticas sobre arqueología y geografía, también se encargó del estudio de las lenguas indígenas del actual territorio argentino. Como continuación de un trabajo previo (DOMÍNGUEZ, L. 2022), en esta ocasión nos proponemos examinar, desde la perspectiva de la historiografía lingüística, los aportes que realizó al estudio de las lenguas indígenas fuegopatagónicas, a lo que sumaremos un trabajo también de su autoría sobre las lenguas rioplatenses. La totalidad de estas contribuciones partieron de la base de fuentes documentales debidas a hallazgos ocasionales o a sus propios contactos académicos. La primera serie que analizaremos consiste en trabajos basados en el descubrimiento, en 1910, de un conjunto de códices en el Museo Británico que le permitieron rectificar hipótesis clasificatorias de lenguas rioplatenses y patagónicas. La segunda serie parte de un grupo de materiales que le fueron cedidos por un viajero suizo, Georges Claraz, en la década del 20, entre los que se destacan un vocabulario yagan y uno “pehuenche”.  
PALABRAS CLAVE: lenguas fuegopatagónicas, historiografía lingüística, Félix F. Outes.

Recibido el 20 de septiembre de 2022.

Aceptado el 22 de noviembre de 2022.

DOI: <https://doi.org/10.18364/rc.2023n64.1337>

\* Universidad Nacional de Córdoba, [luisa.dominguez@unc.edu.ar](mailto:luisa.dominguez@unc.edu.ar)

<https://orcid.org/0000-0002-5214-2284>

**ABSTRACT:**

Félix Faustino Outes (1878-1939) was a specialist in anthropological sciences who, in addition to various archeological and geographical topics, was also involved in the study of the indigenous languages of what is now Argentina. Continuing a previous work (DOMÍNGUEZ, L. 2022), this time we will examine, from the perspective of linguistic historiography, his contributions to the study of the indigenous languages of the Fuegopatagon, to which we also add a work on the languages of the River Plate from his pen. All these contributions were based on documentary sources due to occasional results or their own academic contacts. The first series that we will analyze consists of works based on the discovery, in 1910, of a set of codices in the British Museum that allowed him to rectify classifying hypotheses of Río de la Plata and Patagonian languages. The second series is based on a group of materials that were given to him by a Swiss traveler, Georges Claraz, in the 1920s, among which a Yagan and a “Pehuenche” vocabulary stand out.

**KEYWORDS:** Fuego-Patagonian languages, linguistic historiography, Félix F. Outes.

## Punto de partida

En términos generales, la producción sobre lenguas indígenas de la primera mitad del siglo XX en Argentina podría caracterizarse como “marginal” (SWIGGERS, 1990) dentro del desarrollo de la lingüística universal. De hecho, tal como demostramos en otros trabajos (DOMÍNGUEZ, L., 2020, 2021), en ese país, gran parte de sus responsables fueron especialistas en ciencias antropológicas, mientras que los especialistas locales en ciencias del lenguaje desatendieron notablemente su estudio. Esto permite explicar que solo recientemente haya despertado el interés de los historiadores de la lingüística de Argentina. De hecho, hasta hace poco tiempo, era notable la ausencia de trabajos locales en perspectiva histórica que abordaran la producción sobre lenguas indígenas de la primera mitad del siglo XX. Ha sido en la última década que el volumen de investigaciones sobre este tema en Argentina ha ido en aumento.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Véanse, por ejemplo, los trabajos de DA ROSA, 2013; DE MAURO, 2018, 2019; DOMÍNGUEZ, V., 2021, 2022; DOMINGUÉZ, V. y ORDEN, M. E., 2020; FARRO,

Teóricos de la historiografía como SWIGGERS (1990) y SCHLIEBEN-LANGE (2019) coinciden en la importancia que tienen las producciones marginales para alcanzar una interpretación cabal del desarrollo de la disciplina. Para nosotros, además, este tipo de fuentes no solo importan a la reflexión acerca de la historia de la lingüística, sino que su análisis contribuye a comprender operaciones de violencia simbólica que han derivado en el silenciamiento de lenguas y pueblos indígenas. Entre otras cuestiones, la producción sobre estas lenguas de la primera mitad del siglo XX revela el mecanismo de la comunidad científica de reservar su estudio al ámbito de la antropología, cuyos abordajes eran sobre el pasado y con perspectiva (pre) histórica. La lingüística, por su parte, se encargó, en todo caso, de la indagación de distintos aspectos relacionados con el castellano y, más particularmente, con la variedad rioplatense de esa lengua (DOMÍNGUEZ, L., 2020). Es así que, a continuación, nos proponemos abordar un problema específico que, tiempo después, fue objeto incuestionable de la lingüística. Esperamos, además, a partir de un trabajo fundamentalmente descriptivo, contribuir con la organización de documentaciones históricas sobre las lenguas indígenas del Cono Sur.

Más concretamente, en diálogo con un estudio anterior abocado al análisis de las primeras producciones de Félix F. Outes (1878-1939), gran parte de ellas dedicadas al pueblo nación Querandí (DOMÍNGUEZ, L., 2022), en esta oportunidad nos detendremos en su producción relativa a las lenguas fuegopatagónicas, que tuvo lugar entre las décadas de 1910 y 1920. El artículo se organiza en tres apartados. En el primero de ellos, presentamos los primeros años de la trayectoria académico-investigativa del autor. El segundo y el tercero consisten en el análisis de un segmento de su obra organizada en dos grandes series según un criterio que remite a las circunstancias en que Outes consigue los materiales que dieron lugar a esos trabajos. Así, el segundo apartado indaga en sus aportes al estudio de las lenguas indígenas

---

2013, 2014; MALVESTITTI, 2015, 2020, por mencionar solo algunos.

rioplatenses y patagónicas a partir del hallazgo, en el Museo Británico, de una serie de materiales escasamente conocidos. Finalmente, examinamos sus trabajos basados en una serie de documentaciones debidas a misioneros anglicanos de mediados del siglo XIX, que le fueron cedidas por un viajero de origen suizo, Georges Claraz.

## **1. Precuela: los primeros años de la trayectoria académica de Outes**

Outes nace en Buenos Aires el 29 de julio de 1878. Realizó sus estudios en la Academia Británica de esa ciudad y en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Con apenas quince años pasó a formar parte de la Sociedad Científica Argentina, insertándose muy tempranamente en el circuito científico porteño. Un año después, en 1894, publica su primer trabajo, sobre arqueología, en la *Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires*. Sin embargo, él mismo reconoce que fue con la publicación sobre los querandíes (OUTES, 1897), un trabajo en el que debate las hipótesis filiatorias de este pueblo nación que hemos analizado en otra ocasión (DOMÍNGUEZ, 2022), que se dio el inicio de su labor científica. En cuanto a su formación académica, en 1896 comienza a estudiar en la Facultad de Ciencias Médicas y, luego, continúa en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, estudios que sostiene hasta 1899 (OUTES, 1922). A partir de ese mismo año comienzan sus labores como secretario de los *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, hasta 1901, cuando es designado director de los *Anales*, rol que desempeña hasta 1903.

En cuanto a su producción durante este periodo, sobresale la estratégica inserción de Outes en debates que lo conducen a polemizar con renombrados especialistas en ciencias antropológicas del ámbito local e internacional. Se trata de una instancia de exploración de diversos temas sobre arqueología y antropología de la región rioplatense y patagónica. Incursiona, además, tanto en el trabajo de campo como en el de gabinete, tomando como referencia

los posicionamientos y métodos de Samuel Lafone Quevedo, lo que permite inscribir sus trabajos en la tradición de estudios que parten del argumento lingüístico para la organización étnica del territorio.

En paralelo a estos primeros trabajos, logra conseguir, progresivamente, cargos de jerarquía creciente. Así, en 1903 es nombrado adjunto de la Sección de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires. También en 1903 funda, junto con Luis María Torres, la revista *Historia. Materiales para el conocimiento físico y moral del continente americano*. Un año después, es convocado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires para participar de la comisión encargada de la creación del Museo Etnográfico de esa universidad (véase DOMÍNGUEZ, 2020).

En el ámbito de la docencia, a partir de 1906 se desempeña como profesor adjunto de Etnografía en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata y tres años más tarde es nombrado profesor suplente de Antropología de la misma Facultad. En la Universidad de Buenos Aires, por su parte, comienza a ejercer funciones a partir de 1908, cuando se lo designa profesor suplente de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1911, cuando consigue el nombramiento de profesor adjunto de Arqueología en Buenos Aires, renuncia a sus cargos en La Plata. Ya definitivamente asentado en la Capital del país, en 1913 comienza a desempeñarse, además, como profesor titular en el Colegio Nacional de Buenos Aires.

En síntesis, durante esta etapa inicial, la trayectoria académica de Outes se desarrolló principalmente en el ámbito de la arqueología y, sobre todo, en los centros académicos de La Plata. Siguiendo la lectura de Barros (2001), esta situación se modificó a mediados de la década de 1910, cuando comenzó a buscar en los estudios de geografía un ámbito original y de vacancia en las ciencias antropológicas argentinas, decisión que terminó por ubicarlo definitivamente en la Universidad de Buenos Aires.

## 2. Los hallazgos en el Museo Británico

En 1910, Outes publica *Los aborígenes de la República Argentina*, un manual destinado a los colegios nacionales y a las escuelas normales, ilustrado por Carlos Bruch, en el que expone, junto con las características del territorio nacional, las características físicas, culturales y lingüísticas de distintos pueblos indígenas del país. Posiblemente este trabajo haya conducido al Consejo Nacional de Educación a convocar a Outes para realizar una visita a Europa con el objetivo de “estudiar los procedimientos observados e instrumentos empleados en las investigaciones de somatología y antropometría escolares” (OUTES, 1922, p. 12). Así, en 1912 emprende este viaje con distintos destinos por ese continente. Aprovechando el desplazamiento, además, asiste al XVI Congreso Internacional de Orientalistas en Atenas, en representación de la Facultad de Filosofía y Letras y del gobierno nacional. Muy probablemente haya sido durante esta misión cuando también visite el Museo Británico, donde encuentra documentación de relevancia que lo conduce a intervenir en debates específicos sobre lingüística indígena.

Estos hallazgos documentales tienen como resultado tres trabajos: “Sobre las lenguas indígenas rioplatenses” (1913a), “Vocabularios inéditos del patagón antiguo” (1913b) y “Un texto y un vocabulario en dialecto Pehuenche de fines del siglo XVIII con introducción y notas” (1914). A partir de estas tres publicaciones, Outes se inserta en dos discusiones del mismo tenor que las que había sostenido en los inicios de su carrera en cuanto al grupo de los querandíes (véase DOMÍNGUEZ, 2022): por un lado, el problema de las interpretaciones exegéticas de las fuentes y, por el otro, las hipótesis de correlación étnica y racial de los grupos indígenas del país. Esto conduce a una estructuración de los artículos también similar: en general, comienzan con una descripción de las circunstancias del hallazgo de las fuentes, acompañada de una presentación de los debates que suscitan, en los que, por lo general, busca insertarse. Luego de esta introducción, se encarga de analizar las fuentes, lo que consiste, como se verá, en un método de organización sistemático que

constituirá una de las originalidades de su trabajo. La serie que se analiza en este apartado muestra, además, el pasaje de su temprano interés por las lenguas de la región rioplatense a las de la región fuegopatagónica, que luego será su principal ámbito de indagación.

## 2.1. Sobre las lenguas indígenas del Río de La Plata

El asunto de los pueblos indígenas de la región del Río de La Plata no era desconocido para Outes. De hecho, como ya dijéramos, sus primeros trabajos se abocaron al estudio de los querandíes, habitantes originarios de esta región. De allí que “Sobre las lenguas indígenas rioplatenses” (1913a) entra en diálogo con sus intereses tempranos, aunque en este caso focaliza en la lengua güenoa, de la región del Uruguay y del este argentino.

Al inicio del artículo, Outes relata las circunstancias del hallazgo: de manera casual, mientras realizaba una lectura de la obra de Hermann Ludewig, *The Literature of American Aboriginal Languages* (1858), da con una referencia a un supuesto vocabulario güenoa presente en el *Saggio pratico delle lingue* (1787) del abate jesuita Lorenzo Hervás y Panduro, que había sido ignorado hasta entonces por los especialistas. Durante el viaje a Europa que mencionamos anteriormente, Outes decide indagar en distintas bibliotecas con el objetivo de encontrar los documentos del abate. El hallazgo finalmente se concreta en la del Museo Británico, donde da con lo que resultó ser un catecismo en dicha lengua (es decir, no se trataba de un vocabulario como consignaba Ludewig), registrado por otro miembro de la orden, el abate Camaño, quien se lo habría facilitado a Hervás. Este descubrimiento tiene cierta relevancia ya que los registros históricos sobre las lenguas de la región rioplatense, en general, son realmente escasos.

El artículo es bastante breve y el análisis propiamente lingüístico consiste en la comparación del catecismo en güenoa publicado por Hervás con el vocabulario de la lengua chaná registrado por Dámaso Larrañaga. A partir de la identificación de escasos cognados y algunas coincidencias en

la construcción del futuro, el autor ratifica la hipótesis acerca de la unidad lingüística del “gran complejo Güenoa-Chaná” (OUTES, 1913a, p. 236) previamente esbozada por Hervás.

La ratificación de la hipótesis del abate, por otra parte, le permite a Outes contradecir otras propuestas filiatorias que circulaban en el período: una de ellas sostenía la filiación de los charrúas con los pueblos patagónicos (como es el caso de Benigno Martínez, citado por el propio Outes) mientras que la otra planteaba que se trataría de lenguas aisladas (OUTES, 1913a).

Por otra parte, según sus características textuales y discursivas, este trabajo se inscribe en lo que hemos dado en llamar una arqueología documental de las lenguas indígenas (DOMÍNGUEZ, L. 2022), que resumidamente consiste en la búsqueda, hallazgo, preparación, presentación y comentario de distintas documentaciones sobre lenguas indígenas. Esta tarea, por entonces, era fundamental, ya que gran parte de estas lenguas se habían dado por extintas, de modo que el rescate de documentaciones desconocidas, olvidadas o consideradas desaparecidas era prácticamente el único acceso a la información necesaria para el diseño de mapas históricos de distribución étnica y lingüística.

## 2.2. Sobre las lenguas patagónicas

El segundo trabajo de este primer apartado es “Vocabularios inéditos del patagón antiguo” (OUTES, 1913b) y también parte de un hallazgo en el Museo Británico. En este caso, se trata de dos códices referidos a la lengua de los “patagones”, que era como se designaba por entonces al grupo aonikenk o tehuelche. Outes presenta, en primer lugar, los cinco manuscritos que contiene el primer códice (17.631), con una descripción detallada de cada uno, al consignar tamaño, cantidad de fojas y demás características materiales. El primer manuscrito consiste en un vocabulario “español-patagón” que comprende, según él mismo refiere, los siguientes grupos de palabras, sin ordenamiento alfabético: partes del cuerpo, adornos, “abios” [sic] de caballo,

verbos, numerales, nombres genéricos y nombres propios. El segundo de los documentos es un diccionario “español-patagón” integrado por casi todos los términos que presenta el primero de los manuscritos. El tercero también consiste en un vocabulario “español-patagón”. El cuarto es un vocabulario de esas mismas lenguas, complementado con datos “ergológicos” (término frecuentemente usado en el periodo para referir a las prácticas culturales), como así también con menciones a la pronunciación de los vocablos. El quinto manuscrito es el único que tiene consignados los datos de elaboración: fecha, 1789, y lugar, Puerto Deseado, además de un vocabulario que involucra a las mismas lenguas que los anteriores y referencias a hábitos culturales del grupo en cuestión. Luego de realizar un análisis comparado de estos primeros cinco manuscritos, Outes extrae los siguientes datos generales: por un lado, que el primero, segundo, cuarto y quinto fueron escritos por una misma persona; por el otro, que en el tercero, correspondiente a otro colector, posiblemente hubieron intervenido también una o dos personas más.

La descripción del segundo de los códices (17.603) consta del mismo tipo de elementos: tamaño y características materiales de los documentos, cantidad de personas intervinientes en su elaboración a partir de análisis caligráficos, como así también un detalle particularizado de los folios correspondientes a los vocabularios. En este caso se trata también de un diccionario de la misma lengua, “patagona”, de la que Outes recupera características de la pronunciación a partir de la comparación de sonidos de lenguas conocidas. Este registro, según analiza el autor, posiblemente fue elaborado por la misma persona del tercer documento del código anterior. Outes hipotetiza, además, quién podría haber sido el poseedor de tales documentos y establece que posiblemente se trate de un marino y político español del siglo XVIII, Felipe Bauzá (1764-1834). También intenta reconstruir el derrotero de los manuscritos, es decir, cómo llegaron a la biblioteca del Museo Británico. El análisis de la materialidad de los documentos es seguido por la exposición de los datos lingüísticos a partir de un cuadro de doble entrada: la columna presenta los vocablos en español, y la fila organiza las variantes en patagón

que presenta cada manuscrito analizado. En un cuadro separado presenta los numerales.

El último de los trabajos que integran esta serie, “Un texto y un vocabulario en dialecto pehuenche de fines del siglo XVIII con introducción y notas” (OUTES, 1914), se encuentra en estrecho diálogo con el anterior. La documentación hallada, según refiere el propio Outes en la introducción, consiste en un breve diálogo seguido por un también breve vocabulario en “dialecto pehuenche” del mapudungun, anotados en 1848 y “reunidos por miembros de la expedición mandada por don Alejandro Malaspina” (OUTES, 1914, p. 69). Con la publicación de este documento, Outes espera poder ofrecer a los especialistas un registro de un dialecto “araucano”, el “pehuenche”. Luego de indicar imprecisiones relacionadas con la autoría de los manuscritos, como así también su derrotero y demás datos acerca de su ubicación en el Museo Británico, introduce el diálogo, que consiste en una breve entrevista que incluye fórmulas de saludo y unas pocas preguntas en mapudungun traducidas al castellano. El vocabulario, por su parte, contiene el registro de sesenta y seis vocablos correspondientes sobre todo a numerales y sustantivos, aunque también hay algunos adverbios y adjetivos.

El análisis realizado por Outes a partir de estos hallazgos documentales le permitió continuar con su investigación sobre la Patagonia —territorio al que prestó especial atención desde los inicios de su carrera académica— y posicionarse como uno de los principales responsables de los estudios del área. Puntualmente, su contribución implicó la reconstrucción de las circunstancias de producción de los documentos y su circulación. También aportó a su puesta en valor tanto al plantear, a partir de ellos, nuevas interpretaciones, como al apuntalar las hipótesis de filiación lingüística y étnica. Así, logra insertarse en debates de relevancia en la época y, como ya dijéramos, convertirse a partir de entonces en uno de los autores de referencia obligada en los estudios sobre Patagonia. Como se verá en lo que sigue, su interés por este territorio se sostiene por largo tiempo y continúa realizando aportes de valor creciente en lo relativo a las lenguas de la región, aunque

metodológicamente no presenta grandes variaciones ni tampoco incorpora innovaciones teóricas. De hecho, bastante más adelante, en 1928, publica “Las variantes del vocabulario patagón antiguo reunido por Antonio Pigafetta en 1520”, un trabajo en el que, también a partir del descubrimiento de otra serie de códices, realiza un análisis considerablemente similar a los presentes en las publicaciones que integran la serie analizada en este apartado.

El mismo año en que se publica “Un texto y un vocabulario en dialecto pehuenche”, Outes es designado profesor interino de Geografía humana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; y, un año después, obtiene la titularidad de esa materia. A partir de entonces, sus actividades y compromiso institucional con la Universidad de Buenos Aires irán en aumento. Así, en 1917 obtiene el nombramiento de director del Instituto de Investigaciones Geográficas de la mencionada facultad; mientras que, un año después, es designado profesor suplente de Antropología, materia en la que Roberto Lehmann-Nitsche se desempeñaba como titular. A partir de 1919 comienza a participar frecuentemente como jurado de concursos docentes para la selección de distintos cargos vinculados con la enseñanza en las asignaturas sobre ciencias antropológicas. En 1921 integra el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires como miembro titular, mientras que en 1923 se incorpora al Consejo Directivo de Filosofía y Letras de la misma universidad.

### **3. El vínculo con Claraz**

Durante la década del veinte se condensa la mayor cantidad de trabajos sobre lingüística indígena producidos por Outes. Entre 1926 y 1928 publica una serie de contribuciones sobre lenguas fuegopatagónicas a partir de un grupo de materiales relativos a esta temática que le había facilitado el viajero de origen suizo Georges Claraz. Los artículos que resultan de este intercambio son: “Los trabajos lingüísticos atribuidos a Teófilo F. Schmid y la labor de Federico Hunziker” (1926), “Sobre el idioma de los yamana

de Wulaia” (1927a), “Datos sobre la ergología y el idioma de los yamana de Wulaia” (1927b), “Vocabulario y fraseario genakenn (Puelche) reunidos por Juan Federico Hunziker en 1864” (1928b), “Versiones al aönükün’k (Patagón meridional) de la Oración dominical y del Versículo 8° del Salmo II adaptadas por Teófilo F. Schmid en 1863” (1928c) y “Un texto aönükün’k (Patagón meridional) para incitar a la caza obtenido por Juan Federico Hunziker en 1861” (1928d). En términos generales, estos trabajos constituyen un aporte de gran valor histórico. Consisten en la organización, comentario, edición y publicación de documentos compilados por Claraz, correspondientes a las etnografías de varios misioneros anglicanos, quienes le habían cedido algunos de sus registros.

Claraz se había asentado en la Argentina a mediados del siglo XIX con el objetivo de dedicarse al negocio agropecuario. Rápidamente consiguió de parte del gobierno unos terrenos cercanos a Bahía Blanca y permaneció allí hasta 1870. Luego se muda a Buenos Aires, donde se radicó por doce años. Finalmente, en 1882 retornó de manera definitiva a su Suiza natal, donde murió en el año 1930.

Entre 1865 y 1866, realizó un viaje a la Patagonia septentrional, específicamente al espacio comprendido entre el río Negro y el río Chubut. Durante este viaje, además de importantes estudios de zoología, botánica y geología de la región, se destacan registros de datos etnográficos y dos vocabularios de lenguas indígenas: uno “pampa-castellano” —es decir gүнүн a iajüch— y otro “araucano-castellano” —esto es, mapuzungun—. Meinrado Hux, biógrafo de Claraz, comenta que este “contrató a indios de diversos grupos lingüísticos. En el camino los interrogó y ellos le iban nombrando colinas, sierras, ríos, plantas y utensilios; le confiaron cuentos, leyendas e historias” (HUX, 1977, p. 41). Esta práctica demuestra que, además de officiar de “intermediario” entre los misioneros y especialistas, él mismo aportó algunos datos etnográficos y lingüísticos. Pero posiblemente el material de mayor valor lo constituyan las documentaciones que le cedieron los reverendos Teófilo Schmid, Federico Hunziker y R. Rau (cuyo nombre de

pila desconocemos) que, varias décadas después, Claraz le entregará a Outes, quien finalmente, a mediados de los años veinte, se encargará de editarlos, comentarlos y publicarlos.

En estos trabajos, las discusiones que Outes instala pueden inscribirse dentro de una naciente historia del estudio de las lenguas indígenas. Explícitamente, de hecho, en uno de ellos, él mismo plantea que el análisis de la historia de las misiones aportará a la resolución de “los puntos más oscuros y el conjunto de circunstancias más embrollado de la historia de las investigaciones lingüísticas en nuestro país” (OUTES, 1926, p. 218). Este fragmento refiere indirectamente al valor que tiene la historia de las misiones religiosas para la producción de conocimiento sobre lenguas amerindias. En efecto, la lingüística misionera y la historiografía lingüística coinciden en que los orígenes de la lingüística americana se encuentran estrechamente vinculados con la acción de las distintas órdenes religiosas que misionaron por el continente, debido al valor de la gramatización de las lenguas indígenas en la tarea de adoctrinamiento en el cristianismo y en los valores occidentales (AUROUX, 1992).

### 3.1. Sobre el aonekk’o ‘a’jen

La serie que integra esta sección corresponde a un conjunto de manuscritos del anokk’o ‘a’jen que conducen a Outes a relativizar la labor lingüística de Teófilo Schmidt y a exaltar la acción de Federico Hunziker. Schmid fue uno de los primeros responsables de la documentación y descripción esta lengua (FERNÁNDEZ GARAY, 2015), mientras que la figura de Hunziker fue, excepto por los trabajos de Outes, mucho menos conocida.

En “Los trabajos lingüísticos atribuidos a Teófilo F. Schmid y la labor de Federico Hunziker” (1926), publicado en el *Boletín del Instituto de investigaciones históricas*, Outes parte de un pequeño diccionario personal de Hunziker, que le cede Claraz. Su contribución persigue el objetivo de

dilucidar autorías originales y también el de relevar las condiciones en que los documentos fueron elaborados. Así, al tomar contacto con el material en cuestión, el autor descubre que su contenido es exactamente el mismo que el del *Vocabulary and rudiments of Grammar of the Tsoneca language* de Schmid, publicado en Bristol en 1860. Inmediatamente, pone en duda la autoría de la publicación de Bristol y sugiere la posibilidad de que se trate de un trabajo conjunto de Schmid y Hunziker.

Para despejar el problema, además de reconstruir la historia de Schmid y de la misión durante su estadía en la Patagonia, se encarga del relevamiento y compulsa de las distintas copias existentes del manuscrito. Entre las versiones que somete a comparación, además de la albergada en la sección de manuscritos del Museo Mitre (que fue publicada en el *Catálogo* [1909-1911] traducida al español), también incluye la publicación a cargo de Lehmann-Nitsche, de quince años atrás, “Two linguistic treatises in the Patagonian or tehuelche language by Theophilus Schmid” (1910), donde el alemán había puesto a circular la publicación de Schmid referida anteriormente, *Vocabulary and rudiments*, que por el momento era escasamente conocida. Este descubrimiento le permitía insertarse en una de las problemáticas lingüísticas de mayor relevancia del periodo en lo relativo a las lenguas patagónicas, ya que el registro atribuido a Schmid fue constantemente visitado en el periodo por los datos que aportaba acerca de la gramática y el léxico de la lengua “tsoneca” (aonekk’o ajen o tehuelche).

Finalmente, los últimos dos trabajos de esta serie son “Versiones al aönükün’k” (1928c) y “Un texto aönükün’k” (1928d). El primero de ellos consiste en la publicación de una oración dominical y un salmo en aonekk’o ajen (tehuelche) “escrito en excelente caligrafía inglesa y su respectiva traducción alemana” (Outes 1928c: 330). Antecede a estas transcripciones un extenso avance acerca de la historia de la misión que venía reconstruyendo en los trabajos anteriores. A la vez, al presentar los textos, introduce una considerable cantidad de llamadas al pie, donde realiza algunas indicaciones de relevancia: “las normas fonéticas de acuerdo a las cuales se ha hecho la

notación de las voces” (OUTES, 1928c, p. 332), que deben seguir las del inglés (“por ejemplo, la *c*, tiene, siempre, ante *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, el sonido de *k*: *cemec* = *kemec* [OUTES, 1928c, p. 332]), como así también explicaciones acerca del paradigma pronominal. Además, presenta algunas notas en las que marca confusiones o errores presentes en la versión publicada por Lehmann-Nitsche (1910), que mencionamos más arriba. Tal es el caso, por ejemplo, de la aclaración sobre el término “Meurnicen”, ‘tu voluntad’, en la que repara en lo siguiente:

Esta voz aparece con *w* inicial (*weurnicen*) en la edición de la Gramática hecha por Lehmann-Nitsche en 1910 [...]. Debe de ser una notación errónea del copista, pues, tanto en el manuscrito de Hunziker, como en el texto de la versión aparecido en el periódico de la Sociedad, la forma es *meurnicen* (OUTES, 1928c, p. 332, nota 5).

Cuando llegó a sus manos el primero de los manuscritos, Outes pensó que se trataba de un material inédito, según relata él mismo, hasta que por casualidad lo encontró publicado por Schmid en uno de los volúmenes de *A voice of Pity of South America* de la South American Missionary Society. Esta situación no lo desalentó de encargarse de su edición, ya que, según plantea, los primeros periódicos oficiales de esa sociedad eran difíciles de conseguir. Más allá de que la publicación original, como dijimos, hubiera estado a cargo de Schmid, el manuscrito con el que cuenta Outes en esta ocasión es “claro y definitivo, de puño y letra de Juan Federico Hunziker” (OUTES, 1928c, p. 330). El autor se encarga de comparar las dos versiones de la oración, la publicada por Schmid en el periódico de la Sociedad y la de Hunziker, e identifica algunas variantes en el texto que consigna en cada caso. Asimismo, expresa haber reconocido algunas diferencias en cuanto a la traducción en alemán y en inglés, ambas preparadas por Schmid, y analiza, en lo relativo a este asunto, el procedimiento de creación de algunos neologismos para expresar ciertas “ideas abstractas” como “perdonar, glorificar, santificar, tentación, etc.” (OUTES, 1928c, p. 331).

El último de los trabajos, “Un texto aônükün’k” (1928d), es un material también cedido por Claraz y registrado originalmente por Hunziker, con algunas intervenciones de aquel en la traducción. Consiste en una “alocución” en aonekk’o ‘a’jen a cargo del “jefe indígena” para incitar a la caza.

Luego de una introducción general en la que explicita las cuestiones anteriores, expone el texto original con su correspondiente traducción término a término en castellano, y presenta, al igual que en el trabajo anteriormente analizado, algunas advertencias relativas a la transcripción fonética utilizada (que se corresponde con la norma ortográfica del inglés), como así también otras observaciones acerca de vocablos específicos que extrae de la gramática y vocabularios de Schmid. Finalmente, agrega una “traducción libre” del texto en cuestión.

Como puede verse, en estos trabajos Outes realiza dos aportes sustanciales. Por un lado, pone a circular materiales escasamente conocidos que no solo consisten en el típico registro de vocablos (el diccionario de Hunziker), sino que también documentan la lengua en uso en circunstancias diversas, como es el caso de los textos religiosos y la arenga a la caza. Este último, además, se trata de un género infrecuente en los registros de la época. Por el otro, en favor de explicar los motivos de las sospechas acerca de la labor Schmid y el relegamiento de Hunziker, contribuye con una indagación histórica sobre la South American Missionary Society. Con respecto a esto, por el grado de detalle de la información que proporcionan, estos artículos son constantemente consultados y referidos hasta nuestros días.

### 3.2. Sobre el gүнүн a iajүch

También en 1928, Outes publica en la *Revista del Museo de La Plata*, un trabajo sobre la lengua “puelche” o gүнүн a iajүch, contribuyendo una vez más al estudio de las lenguas patagónicas sobre la base de los aportes de Hunziker. Se trata de un artículo titulado “Vocabulario y fraseario genakenn (Puelche). Reunidos por Juan Federico Hunziker en 1864” (1928b).

Nuevamente, como parte de la reconstrucción de la historia de la misión anglicana y de algunos de sus miembros más destacados en lo relativo a la documentación de lenguas, en este trabajo, Outes, antes de presentar los materiales lingüísticos, realiza una extensa biografía de Hunziker. Posteriormente, narra las condiciones en las que llegó a sus manos este registro, a través de un envío de Claraz, quien lo había copiado “del manuscrito original que obraba en poder de Hunziker, durante una de sus visitas a la pequeña misión de San Javier” (Outes, 1928b, p. 273), y ofrece las características materiales del registro (tipo de papel, tamaño, extensión, agregados posteriores, entre otras). Repone, a su vez, las condiciones en que tuvo lugar la elicitación y plantea la hipótesis de Hunziker acerca de la lengua de la que se trataría:

Hunziker incurrió en el error de atribuirlos al Ta’üşn que, como lo saben los especialistas, es una de las más antiguas formas dialectales del grupo lingüístico Tshon, de nuestras gobernaciones australes. En efecto, la comparación de dichos numerales con los Ta’üşn comprendidos en el vocabulario formado por el señor don Carlos Ameghino, evidencia que no existe vinculación alguna entre ellos; mientras la compulsión que he hecho, a mayor abundamiento, de las voces existentes en ambos cuerpos lexicográficos —el de Hunziker, que ahora publico, y el de Ameghino— comprueba que sólo un limitadísimo número ofrece analogías más o menos marcadas (OUTES, 1928b, pp. 273-274).

De acuerdo con este análisis, plantea en cuanto a la lengua en cuestión que se trata del “gennaken” o günün a iajüch, por entonces denominado “puelche”. Según el propio Outes, “conviene excluir, de una vez por todas, la designación geótnica Puelche, cuya conservación no puede ser sino perturbadora si se piensa que ella comprende, en promiscuidad desconcertante, agrupaciones étnica y lingüísticamente distintas” (OUTES 1928b, p. 274), afirmación que remite al problema etnonímico que también había analizado en sus primeros trabajos para el caso de los querandíes. Finaliza la presentación del vocabulario con una breve mención acerca de la notación fonética y plantea

que Hunziker siguió la “ortografía inglesa y observando —detalle que reviste suma importancia— la norma fonética formulada por Teófilo F. Schmid en el vocabulario y elementos de gramática que publicara en Bristol en 1860: por ejemplo, *Genacin*, pronúnciese *Genakin*” (Outes, 1928b, p. 275).

En cuanto al registro propiamente dicho, en primer lugar, presenta el vocabulario genakenn-castellano y otro castellano-gennakenn de poco menos de trescientas entradas ordenado alfabéticamente. Luego organiza los mismos vocablos en dos vocabularios “sistemáticos”, también gennaken-castellano y luego castellano-gennaken, que contiene casi exactamente las mismas partes que el vocabulario yagan en el que nos detendremos a continuación, excepto el ítem “plantas” lo reemplaza por el de “vegetales”.

Este es el último trabajo sobre lenguas patagónicas que conocemos hasta el momento a cargo de Outes. A continuación, revisaremos sus aportes al estudio del yagan, lengua fueguina.

### 3.3. Aportes sobre el yagan

En 1927, en la *Revista del Museo de La Plata*, Outes publica “Sobre el idioma de los yamana de Wulaia” (1927a), un texto donde realiza dos operaciones: por un lado, la presentación de una bibliografía comentada en la que aparecen datos sobre el yagan (lengua hablada en el sur de Tierra del Fuego); y, por el otro, la reproducción de un vocabulario que le cediera Claraz sobre esta lengua que había compilado el reverendo R. Rau, y que el mismo misionero había copiado a mano para entregárselo al viajero suizo.

El listado bibliográfico consiste en un exhaustivo catálogo de noventa y un títulos que comprende, en la mayoría de los casos, publicaciones de diarios de viaje o registros de las misiones que habían tenido lugar en la región donde aparecen lexemas en yagan. En el catálogo, Outes presenta nombre del autor, título del material y una breve descripción acerca de cómo se incorporan los vocablos (si “diluidos en el texto” o si se trata de vocabularios propiamente dichos, por ejemplo) y cuántos términos contiene cada caso.

Según plantea el propio autor, los títulos corresponden a lecturas realizadas por él mismo, con el aporte de algunos otros identificados por Lehmann-Nitsche y otros intelectuales. La construcción de bibliografías comentadas es una de las particularidades de este artículo y un género bastante extendido en el periodo. Esta bibliografía, además, tiene la particularidad de consignar la cantidad exacta de lexemas en lengua indígena presentes en los textos, lo que proporciona un valor extra.

Con todo, es la publicación del vocabulario el principal aporte de este trabajo, ya que implica la recuperación y puesta en circulación de un registro valioso acerca de la lengua en cuestión. De hecho, según expresa él mismo, Wilhelm Koppers y Martín Gusinde se encontraban a punto de terminar un estudio sobre el yagan, sobre la base del registro de Bridges. Alentado por Lehmann-Nitsche, Outes presenta su propio trabajo como un complemento de aquel.

El vocabulario en cuestión cuenta con más de trescientas entradas ordenadas alfabéticamente. Outes se encarga de organizarlo y traducirlo del alemán al español, con la ayuda de Lehmann-Nitsche. Luego del vocabulario alfabético, el autor presenta un “Vocabulario sistemático yamana-castellano”, donde se organizan los términos en campos semánticos y en categorías gramaticales. Este vocabulario se desdobra en otro castellano-yamana. La organización del vocabulario sistemático es la siguiente: “1. Partes del cuerpo humano, funciones fisiológicas”; “2. Habitación, material y utensilios domésticos”; “3. Vestidos y adornos”; “4. Religión y medicina”; “5. Tiempo”; “6. Elementos, naturaleza”; “7. Plantas”; “8. Mamíferos”; “9. Aves”; “10. Peces”; “11. Animales inferiores”; “12. Colores”; “13. Tribu, familia, etc.”; “14. Armas”; “15. Adjetivos”; “16. Numerales”; “17. Pronombres”; “18. Verbos”; “19. Adverbios”. El trabajo finaliza con un fraseario de treinta ítems presentados en ambas lenguas, con su correspondiente traducción (i. e., yagan-castellano, castellano-yagan).

El autor se encarga de organizar la documentación según un modelo relativamente original. De hecho, al momento existía una serie de instrumentos

de registro de lenguas indígenas diseñados en distintos ámbitos académicos, europeos fundamentalmente, que fueron significativamente utilizados en las documentaciones realizadas en este país, aunque no por él. Malvestitti (2015), quien analiza estos instrumentos aplicados en el registro de lenguas fuegopatagónicas, identifica que, entre fines del siglo XIX e inicios del XX, los de mayor extensión fueron la *Tablelle zur Aufnahme südamerikanischer Sprachen* [Tabla para apuntar lenguas sudamericanas], preparada por el Real Museo Etnológico de Berlín, y el *Handbuch zur Aufnahme fremder Sprachen* [Manual para apuntar idiomas extranjeros], diseñado por Georg von der Gabelentz, publicado en 1892. En ambos casos se trata de cuestionarios que presentan cierta organización “sistemática” para el registro de voces léxicas. Se destaca de ellos, además, el ordenamiento por campo semántico y también por categorías gramaticales, tal como vimos en el vocabulario organizado por Outes que estamos analizando. Como ya dijimos, este autor, sin embargo, no se basa exactamente en ninguno de los dos modelos, a los que igualmente menciona explícitamente para indicar que no los va a adoptar en su totalidad. Así, si bien el vocabulario sistemático presenta considerables similitudes con estos dos instrumentos, realizó algunas modificaciones, sobre todo en cuanto a la reorganización de las categorías, tal como plantea en el siguiente fragmento:

Por otra parte, he agrupado el material que publico alfabética y sistemáticamente, y en la forma más adecuada para facilitar su consulta: Yamana-Castellano y Castellano-Yamana. Y al hacer la segunda de aquellas agrupaciones, he preferido prescindir de las pautas conocidas, para optar por otra, mejorada, en la cual, su estructura, se halla más de acuerdo con el orden lógico en que deben seriarse los hechos de la vida material, psíquica, familiar y social (OUTES, 1927a, p. 5).

Este trabajo se complementa con otro publicado en el mismo tomo de la misma revista, “Datos sobre la ergología y el idioma de los yamana de Wulaia” (1927b), que también parte de los registros realizados por Rau, en este caso consistentes en datos antropológicos y de las características físicas de los

yaganes, aunque también contiene otras anotaciones sobre el idioma. Se trata de un registro diferente del anterior (OUTES 1927a), pero complementario. La contribución presenta una organización que da cuenta de cómo Outes integra en este caso los estudios lingüísticos en los análisis étnicos más generales. Así, luego de presentar la documentación con la que trabajará y algunos datos de la historia de la South American Missionary Society y de la vida de Rau, divide los materiales registrados por este misionero en dos: por un lado, la “ergología”, por el otro, el “idioma”.

En cuanto a este último aspecto, complementa el vocabulario yagan expuesto en Outes (1927a), con una presentación de algunas características generales de la lengua: breves menciones relativas a la construcción de la frase, la extensión de las palabras y algunas particularidades del funcionamiento de los casos y los verbos, entre otras cuestiones. Finalmente, introduce un nuevo vocabulario que, si bien presenta el mismo ordenamiento que el que tiene el del artículo anterior (es decir, primero el vocabulario ordenado alfabéticamente yagan-español y español-yagan y luego el vocabulario sistemático), los términos allí consignados difieren. Asimismo, es bastante más breve, con menos de doscientos términos.

## Conclusiones

Los aportes de Outes constituyen un caso de los que nos conducen a inscribir, entre fines del siglo XIX e inicios del XX, una parte considerable de la investigación en lingüística indígena dentro del universo discursivo de la arqueología y la historia, mientras que fue excluido del referido a la lengua, en el sentido de SCHLIEBEN-LANGE (1993). Esta afirmación se basa en los objetivos que guiaron estas investigaciones, como así también en la metodología aplicada. Así, en cuanto a los propósitos perseguidos por Outes, es posible reconocer un intento por aportar a la reconstrucción de la cartografía étnico-lingüística del país (como continuación de Lafone Quevedo), mientras que, metodológicamente, partió de la búsqueda y análisis

de fuentes históricas y documentaciones de lenguas. Se encargó, asimismo, de su preparación y publicación, lo que fue posible gracias a la existencia de una firme red de intercambio de manuscritos e ideas entre los distintos interesados en el asunto (véase FARRO y DE MAURO, 2019). Así, además de recibir de parte de Claraz algunas de las fuentes mencionadas en el artículo, en más de un caso Outes también contó con la colaboración de Lehmann-Nitsche en la traducción del material original en alemán y en varios artículos agradece a Mitre por abrirle las puertas de su extensa biblioteca.

A partir de los trabajos analizados, podemos observar, por otra parte, que Outes no se encargó de describir lenguas ni de hacer trabajos de campo para la recolección de vocabularios o textos, ni parecía contar con una formación específica en lingüística; antes bien, se evidencia cierto desconocimiento del metalenguaje. También son escasas las referencias a los estudios lingüísticos internacionales contemporáneos y, excepto por el caso de Kroppers y Gusinde, no pareciera contar con lecturas sobre los desarrollos de Franz Boas y Alfred Kroeber o de Paul Rivet y Wilhelm Schmidt, que estaban comenzando a ser incorporados en el ámbito local (véase DOMÍNGUEZ, 2020). Esta desatención a las referencias contemporáneas de los principales autores y el desconocimiento del metalenguaje nos permiten afirmar que, para Outes, los aportes de la lingüística fueron ancilares para sus hipótesis antropológicas y arqueológicas.

Con todo, las tareas de recuperación de materiales previamente registrados y la organización de bibliografías que llevó adelante significaron una contribución de relevancia no solo para los estudios lingüísticos y la reconstrucción de cartografías étnicas sino también para una epihistoriografía de la lingüística misionera (SWIGGERS, 2009), por un lado, y para la historia de la Patagonia, por el otro. Particularmente en lo relativo a sus aportes en el ámbito de la lingüística indígena, fue reconocido como un continuador de la obra iniciada por Lafone Quevedo y Mitre y como uno de los principales responsables de los estudios sobre las lenguas de la región rioplatense y de fuegopatagonia.

## Bibliografía

AUROUX, S. **La révolution technologique de la grammatisation**. Liège: Mardaga, 1992.

DA ROSA, J. Historiografía lingüística del Río de la Plata: las lenguas indígenas de la Banda Oriental. **Boletín de Filología**, v. XLVIII, n 2, pp. 131-171, 2013. Disponible en <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/30258/32020>

DE MAURO, S. El **Catálogo razonado** de Bartolomé Mitre y la lingüística indígena americana a fines del siglo XIX en Argentina. **Revista de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos**, pp. 67-86, 2018. Disponible en <https://rasal.sael.org.ar/index.php/rasal/article/view/96/364>

DE MAURO, S. **El Catálogo Razonado de la sección Lenguas Americanas de Bartolomé Mitre y la lingüística americana**. Tesis doctoral – Universidad Nacional de Córdoba, 2019.

DOMÍNGUEZ, L. Las lenguas indígenas como contenido curricular: Samuel Lafone Quevedo y los programas de Arqueología americana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1899-1920). **Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística**, n. 14, pp. 213–236, 2020. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7995281>

DOMÍNGUEZ, L. **Lenguas indígenas en la Argentina. Aportes para una historia de la lingüística en la primera mitad del siglo XX**. Tesis doctoral – Universidad de Buenos Aires, 2021. Disponible en [http://repositorio.filo.uba.ar:8080/bitstream/handle/filodigital/12181/uba\\_ffyl\\_t\\_2020\\_se\\_dominguez.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.filo.uba.ar:8080/bitstream/handle/filodigital/12181/uba_ffyl_t_2020_se_dominguez.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

DOMÍNGUEZ, L. Entre “papeles viejos”. Félix F. Outes y la arqueología documental sobre lenguas indígenas en la Argentina de entresiglos (XIX-XX). **Lingüística y literatura**, v. 43, n. 81, pp. 176-191, 2022. Disponible en <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n81a08>

DOMÍNGUEZ, V. y ORDEN, M. E. El archivo de Manuel Molina: continuidades y rupturas en la lingüística patagónica del siglo XX. **Revista argentina de historiografía lingüística**, v. XI, n. 1, pp. 24-46, 2019. Disponible en <http://rahl.ar/index.php/rahl/article/view/152>

DOMÍNGUEZ, V. Léxico relativo a flora y fauna en lengua günün a yajüch relevado por Tomás Harrington. MALVESTITTI, M. y ORDEN, M. E. (Comps.). **Voces habitadas: Recorridos lingüísticos en homenaje a Ana Fernández Garay**. La Pampa: EdUNLPam, pp. 499-515, 2021. Disponible en <http://www.unlpam.edu.ar/images/extension/edunlpam/Voces%20habitadas.pdf>

DOMÍNGUEZ, V. **Aficiones etnográficas: la documentación de lenguas indígenas patagónicas en los Territorios Nacionales de Chubut y Río Negro (1911-1955)**. Tesis doctoral – Universidad Nacional del Sur, 2022.

FARRO, M. y DE MAURO, S. Máquinas de papel y lenguas indígenas americanas. Los archivos de trabajo de Samuel Lafone Quevedo y Bartolomé Mitre. **Chuy. Revista de estudios literarios latinoamericanos**, v. 6, n. 6, pp. 9-62, 2019. Disponible en <https://revistas.untref.edu.ar/index.php/chuy/article/view/316/309>

FARRO, M. Las lenguas indígenas argentinas como objeto de colección. Notas acerca de los estudios lingüísticos de Samuel A. Lafone Quevedo a fines del siglo XIX. **Revista de Indias**, v. LXXIII, n. 258, pp. 525-552, 2013. Disponible en <https://doi.org/10.3989/revindias.2013.017>

FARRO, M. Place-Names and Indigenous Languages. Samuel Alexander Lafone Quevedo and British Antiquarian Methods in Nineteenth-Century Argentina. En KOHL, P.; PODGORNÝ, I. & STEFANIE, G. (Comps.), **Nature and Antiquities: The Making of Archaeology in the Americas**. Tucson: University of Arizona Press, pp. 69-87, 2014. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/j.ctt183gz2c.7>

FERNÁNDEZ GARAY, A. La gramática tehuelche de Theophilus Schmidt (siglo XIX). **Revista argentina de historiografía lingüística**, v. VII, n. 2, pp. 127-139, 2015. <http://rahl.ar/index.php/rahl/article/view/105/152>

HUX, M. **Jorge Claraz (1832-1930)**. Editorial Pucará: Buenos Aires, 1977.

LEHMANN-NITSCHKE, R. Two linguistic treatises on the Patagonian or Tehuelche language. **Actas del Primer Congreso Científico Internacional Americano**, Buenos Aires, pp. 677-735, 1910.

MALVESTITTI, M. Chaanpen, gūta, es decir, palabras. Los vocabularios como instrumentos de documentación de las lenguas originarias de Tierra del Fuego. **Revista argentina de historiografía lingüística**, v. VII, n. 1, pp. 39-53, 2015. Disponible en <http://rahl.ar/index.php/rahl/article/view/92/141>

MALVESTITTI, M. El mapuzungun en Puelmapu, entre 1885 y 1945. Territorios eruditos y territorios sociales. **Boletín De Filología**, v. 55, n. 1, pp. 51-81, 2020. Disponible en <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/57727/61751>

MITRE, B. **Catálogo razonado de la Sección lenguas americanas**. Buenos Aires: Museo Mitre, 1909-1911.

OUTES, F. F. **Los querandíes. Breve contribución al estudio de la etnografía argentina**. Buenos Aires: Imprenta de Martín Biedma é hijo, 1897.

OUTES, F. F. Sobre las lenguas indígenas rioplatenses. **Revista de la Universidad de Buenos Aires**, v. XXIV, pp. 231-237, 1913a.

OUTES, F. F. Vocabularios inéditos del Patagón antiguo. **Revista de la Universidad de Buenos Aires**, v. XXI, pp. 474-494, 1913b.

OUTES, F. F. Un texto y un vocabulario en dialecto Pehuenche de fines del siglo XVIII con introducción y notas. **Revista de la Universidad de Buenos Aires**, v. XXV, pp. 68-73, 1914.

OUTES, F. F. **Nómina de sus publicaciones (1897-1922)**. Buenos Aires: Imprenta y casa editora Coni. 1922.

OUTES, F. F. Los trabajos lingüísticos atribuidos a Teófilo Schmid y la labor de Federico Hunziker. **Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas**, v. V, pp. 193-227, 1926.

OUTES, F. F. Sobre el idioma de los yamanas de Wulaia (isla Navarino). Materiales reunidos por el misionero Rau con anterioridad a 1866. **Revista del Museo de La Plata**, v. XXX, pp. 1-49. 1927a.

OUTES, F. F. Datos sobre la ergología y el idioma de los yamana de Wulaia. **Revista del Museo de La Plata**, v. XXX, pp. 50-77, 1927b.

OUTES, F. F. Las variantes del vocabulario Patagón. Reunido por Antonio Pigafetta en 1520. **Revista del Museo de La Plata**, v. XXXI, pp. 370-380, 1928a.

OUTES, F. F. Vocabulario y fraseario genakenn (Puelche) reunidos por Juan Federico Hunziker en 1864. **Revista del Museo de La Plata**, v. XXXI, pp. 261-297, 1928b.

OUTES, F. F. Versiones al Aónükün'k (Patagón meridional) de la Oración dominical y del versículo 8º del Salmo II, adaptadas por Teófilo F. Schmid en 1863. **Revista del Museo de La Plata**, v. XXXI, pp. 300-333, 1928c.

OUTES, F. F. Un texto aónükün'k (Patagón meridional) para incitar a la caza obtenido por Juan Federico Hunziker en 1861. **Revista del Museo de La Plata**, v. XXXI, pp. 353-369, 1928d.

SCHLIEBEN-LANGE, B. **História do falar e história da linguística**. Campinas: Editorial UNICAMP, 1993.

SWIGGERS, P. Reflections on (Models for) Linguistic Historiography. **Understanding the Historiography of Linguistics: Problems and Projects**. Münster: Nodus, pp. 21-34, 1990.

SWIGGERS, P. La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones. **Revista Argentina de Historiografía Lingüística**, v. I, n. 1, pp. 67-76, 2009. Disponible en <http://rahl.ar/index.php/rahl/article/view/6/18>